

SPRED

Archdiocese of Chicago

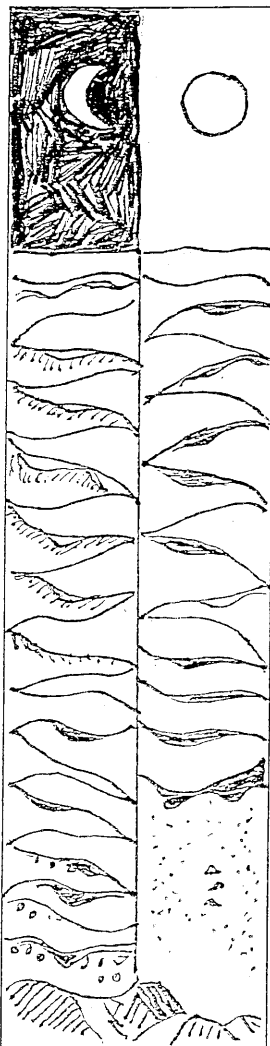
SPECIAL RELIGIOUS DEVELOPMENT

2956 South Lowe Ave. Chicago, Illinois 60616

312-842-1039 www.spred-chicago.org

MARZO 2015

Volumen 88, Número 3



EL FLUJO

Y

REFLUJO

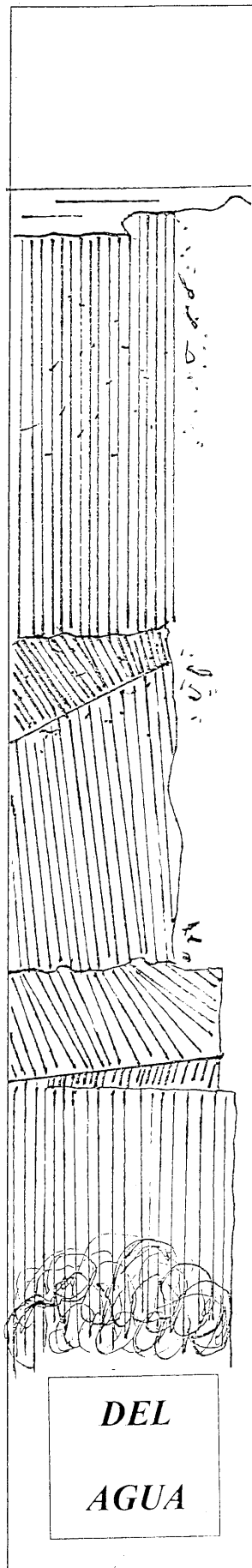
Los elementos básicos de la vida, agua, tierra, fuego y aire, pasan sin ser apreciados hasta que experimentamos privación o hasta que escuchamos de un desastre relacionado a uno o más de ellos. Por ejemplo, estamos experimentando una renovación de la tubería del agua en nuestro vecindario, la tubería que fue instalada originalmente debajo de nuestras calles citadinas a mediados de 1800. El no tener agua por un periodo de tiempo mientras la renovación se lleva a cabo o tener que hervir el agua hasta que sea seguro beberla o usarla, nos despierta para ver el regalo que es el agua y la importancia que tiene en nuestras vidas cotidianas. Dependiendo de dónde vivimos, el agua podría ser abundante o podría ser racionada. Algunos tienen la necesidad de comprar agua embotellada, agua destilada, agua mineral, etc.

Nuestras experiencias con el agua son muy variadas. El estar cerca de un lago, nos hace conscientes de varias facetas de un cuerpo grande de agua. El color que parece cambiar dependiendo del humor del cielo. Las olas que pueden ser explosivas o ser casi un rizo. La luz sobre el agua que nos llama a una nueva consciencia de su vida, de su belleza. Ver el sol que sale o se pone sobre el agua, nos llama a una sensación del misterio del universo. Este proporciona una oportunidad de saborear la paz de la soledad. Las personas nadando o apoyadas por objetos acuáticos, nos alertan de las muchas posibilidades de interactuar con el agua. El agua facilita varios tipos de viajes, ya sea por placer o negocios. Sin duda, dependemos del agua para mantener nuestra salud, nuestro ambiente y nuestra manera de ser.

Debido a que el agua es tan básica para nuestra experiencia humana, diseñamos nuestro ambiente catequético para proporcionar la posibilidad de interactuar con ella. Podemos verter cuidadosamente agua en las plantas. Podemos lavar nuestras manos y experimentar la frescura que ocurre. Podemos limpiar objetos y experimentar la renovación que ocurre. El sonido del agua siendo vertida, habla de la energía que lleva. En cada experiencia encontramos la posibilidad de estar unidos en espíritu con el agua. La calidad del ambiente y la actitud entre las personas que interactúan, determinan en gran parte la posibilidad de una unión genuina con este elemento básico de la creación.

Esta es la experiencia de la unión, en actividades muy simples pero muy reales y naturales, que nos preparan para la evocación de las experiencias de vida en el cuarto sagrado donde todos nos reunimos alrededor del Libro de la Palabra para descubrir la presencia de Dios en lo que vivimos, en el centro de nuestro ser.

En nuestras primeras interacciones con nuestros mentores, P. Jean Mesny y P. Euchariste Paulhus, nos dimos cuenta de qué tan importante es comprender el valor de la experiencia de vivir nuestras vidas simbólicamente. El método que nos presentaron, un método que atesoramos y que presentamos a las catequistas de Spred, justo hace eso. Por ejemplo, por medio de una experiencia con agua, podemos unirnos mucho con su propio ser. Este vínculo con, esta experiencia simbólica, es esencial para la comunión entre la totalidad de mi ser y Dios a través de lo real.



Es por medio de la creación, por medio de lo que vivimos, que Dios nos llama y por medio de la creación respondemos. Nuestros amigos con discapacidades del desarrollo e intelectuales pueden relacionarse con lo que ellos viven. Son capaces de entrar a sus experiencias a través del proceso de evocación. En una comunidad donde ellos son bienvenidos y respetados, pueden participar de todo corazón, conectar con sus sentimientos, con la totalidad de su ser. Ellos experimentan la comunión con Dios a través de la creación mientras participan simbólicamente.

El reto para aquellos que están reclutando catequistas de Spred es reunir adultos que estén abiertos a descubrir la dimensión simbólica de sus vidas como miembros de una comunidad de fe. Esto significa atraer personas que estén de acuerdo en participar en un proceso que los llama a evocar una experiencia vivida, entrar en ella de todo corazón, compartirla sencillamente y vivir la presencia de Dios. Las experiencias de comunión con Dios construyen y fortalecen el espíritu y la vida de la comunidad, preparándola para ser el signo de bienvenida del amor de Dios que apoya la fe de aquellos a los que dan la bienvenida. Los que responden al llamado, descubren que la comunidad de catequistas de Spred satisface una sed de un crecimiento constante en la fe.

La experiencia nos muestra que no podemos dar por hecho la habilidad o el deseo de cada adulto voluntario para decir "sí" al proceso. Las experiencias de animación donde se les ayuda a los posibles voluntarios a comprender el qué y el por qué del proceso simbólico en vista a las necesidades de las personas con discapacidades del desarrollo e intelectuales son muy importantes. Cuando uno está de acuerdo y siente el llamado a volverse un catequista de Spred, se proporciona entrenamiento para cada función en la comunidad. Las experiencias de observación son esenciales como una manera de motivar y confirmar el llamado a servir de uno.

El proceso es bastante diferente al método en el cual muchos de nosotros fuimos educados, donde nos quedamos en un nivel cognitivo nombrando datos acerca de lo que es verdad y sólo se nos preguntaba lo que sabíamos a un nivel de hechos. La mayor parte del tiempo, el método usado no requería que uno involucrara nuestro espíritu y el espíritu único de cada miembro no era una parte integral del proceso. No *vivíamos la realidad* explícitamente. El esfuerzo estaba en comprender el Misterio intelectualmente más que contemplar juntos el Misterio.

La gente de fe que entra al proceso de vivir la vida simbólicamente en una comunidad como una manera de apoyar la fe de los demás, ha llevado al desarrollo de muchos grupos de Spred. Cada grupo pertenece a una parroquia; cada catequista es comisionada por el párroco. Dentro de este ambiente, mientras experimentamos la presencia de Dios globalmente por medio de lo que vivimos, somos capaces de conocer a Dios en el corazón de la Palabra como el Padre, el Hijo y el Espíritu. Como catequistas, crece nuestra reverencia por experimentar juntos el Misterio, el ser un signo de la Iglesia para los demás.

Pienso en el elemento básico del agua y mi experiencia de las sesiones de Spred, y me doy cuenta de la gran variedad de experiencias de vida que son evocadas en cada uno de nuestros cuatro grupos de diferentes edades. Hay elementos comunes que aplican para cada grupo y sesiones. En cada uno, nuestras experiencias de vida se vuelven el sendero a través del cual entramos en comunión. Tratamos de hacernos conscientes de la variedad de experiencias que cada miembro ha vivido. La guía depende de la habilidad de cada catequista para hablar de una experiencia que este en armonía con la meta de la sesión. El involucramiento total de las catequistas atrae a todos los miembros hacia las historias que son contadas, motivando a cada participante. El espíritu de la comunidad de catequistas apoya el vínculo de cada persona con lo que ellos han vivido. De este momento de comunión, la catequista guía es capaz de evocar una experiencia litúrgica y bíblica que profundice la progresión interior del símbolo. La experiencia catequética luego se vuelve explícitamente reveladora de Dios.

Algunas veces somos guiados a través de la evocación de nuestras experiencias humanas hasta darnos cuenta del regalo de vida que recibimos de nuestros amigos, nuestra familia. Tal vez esta es una consciencia de ser llamados a pertenecer, de satisfacer nuestra sed, de ser renovados por la respuesta de alguien que nos rescató en una época de necesidad, etc. Juntos, mientras nos hacemos conscientes de este regalo de vida, nos sentimos bendecidos. Nuestra sensación de compartir juntos la vida en nuestra pequeña comunidad, no tiene medida en este momento. Entonces, es aquí cuando se nos ayuda a vivir una dimensión litúrgica de nuestra experiencia de pertenecer, de compartir la vida, de ser renovado. Se nombra nuestra vida como cristianos, como miembros de la Iglesia. Juntos, conocemos la comunión en la vida de Dios, el Hijo y el Espíritu Santo.

Recientemente celebramos el bautismo de un niño durante la liturgia dominical en la capilla de Spred. La comunidad reunida le dio la bienvenida a la familia, la madre, el padre, el niño, sus dos hermanas que habían sido miembros de un grupo de Spred. Los niños estuvieron muy atentos a cada acción. El bebé estaba muy contento. Los padres y padrinos estuvieron muy involucrados en la liturgia bautismal. Su deseo de que este niño pertenezca, que su ser entero sea renovada en el amor de Dios, era muy aparente. Entrando a la experiencia a través del sacerdote, nos unimos al niño siendo llamado por su nombre, marcado por la cruz, bendecido con agua, ungido con aceite en la presencia del cirio Pascual en una comunidad de creyentes. Fue una experiencia de renovación para todos los presentes.

Existe un flujo y reflujo entre catequesis de Spred y liturgia. Por medio de las aguas del Bautismo llegamos tanto a la catequesis como a la liturgia como aquellos que han nacido dentro de esta nueva existencia de Cristo resucitado. Experimentamos su presencia, su auto sacrificio, y estamos sedientos de crecer en la amistad con El a través de compartir su Espíritu, fuente y promesa de una vida interminable.

Desde el inicio de nuestra entrada a la vida de la Iglesia mediante el Bautismo hasta la celebración de nuestro rito funeral cuando nuestro cuerpo y el lugar donde nuestro cuerpo es colocado para descansar son bendecidos con agua, se nos recuerda que la experiencia del agua dadora de vida ha sido una parte importante de la historia del pueblo de Dios.

“Desde la misma *alba de la creación* su Espíritu sopló sobre las aguas haciéndolas el pozo de toda santidad. Las *aguas de la gran inundación* tú las hiciste un signo de las aguas del bautismo, esto logró el fin del pecado y el inicio de la bondad. A través de las *aguas del Mar Rojo* sacaste a Israel de la esclavitud para ser una imagen del pueblo santo de Dios, los liberaste del pecado por el bautismo. En las *aguas del Jordán* tu Hijo fue bautizado por Juan y ungido con el Espíritu. Tu Hijo quiso que *el agua y la sangre fluyeran de su costado* mientras colgaba de la cruz. *Después de su resurrección* le dijo a sus discípulos: Vayan y enseñen a todas las naciones, bautícenlos en nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”.

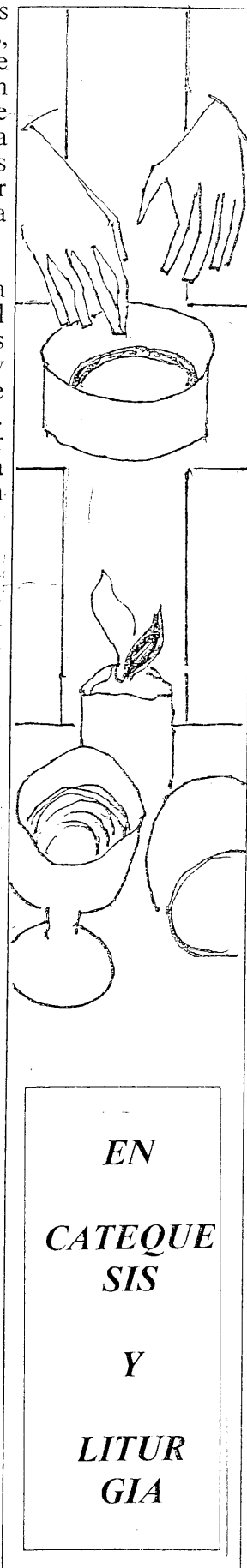
Al hacer la señal de la cruz con agua bendita, como lo hacemos seguido, confirmamos que encarnamos la presencia del Señor resucitado y Su Espíritu. Como catequistas ejercemos nuestra misión, la cual recibimos en el Bautismo, para llegar a los demás de tal manera que juntos podamos experimentar el misterio de ser liberados para la vida eterna por el Espíritu del Padre y el Hijo por medio del agua.

Hna. Susanne Gallagher, SP
Spred de Chicago

Recursos:

Bernard Cooke, Sacraments and Sacramentality, Twenty-Third Publications, 1983

Gail Ramshaw, Treasures Old and New: Images in the Lectionary, 2002, Augsburg Fortress, MN
The Rite of Baptism.



CALENDARIO DE SPRED

Entrenamiento de Spred

3-1 Orientación a la Función, inglés y español.

Sábados 7 y 14 de marzo, de 1 a 6 pm.

Centro de Spred, 312-842-1039

2956 S. Lowe Ave., Chicago, 60616

LITURGIAS DE SPRED

Mar.1 Abr. 12, Mayo 3

CENA BAILE DE MAMRE Abril 19, 2015

Drury Lane, Oakbrook Terrace,

OBSERVACION

6-10 Lunes 6:00 pm, Mar. 9, Abril 13, 27, Mayo 11

11-16 Martes 7:00 pm, Abril 14, 28, Mayo 12

17-21 Martes 7:00 pm, Abril 14, 28, Mayo 12

22+ Lunes 7:00 pm, Abril 13, 27, Mayo 11

Entrenamiento Catequistas Madrinas

Centro de Spred, Español, Marzo 21, 1 a 6 pm

Reina de los Ángeles, Marzo 21, 2015, de 11 am a 4 pm.

Registrarse en www.queenofangelsspred.org

O llamar a Betty Rogus: 773-588-0614

SPRED

Special Religious Development, Archdiocese
of Chicago, 2956 S. Lowe Avenue, Chicago, IL
60616, September-May Subscription \$20.00
Editor Sr. Mary Therese Harrington S.H.

Non-Profit Org.
U.S. POSTAGE
PAID
CHICAGO, IL
PERMIT NO. 2769